

## **Nota de prensa de la jornada "Las relaciones exteriores de China: nuevos retos e inestabilidad financiera"**

La jornada fue organizada por el CEI International Affairs en colaboración con el Instituto Confucio de Barcelona y la Fundación bancaria "la Caixa" el pasado jueves 3 de diciembre de 2015 en el Palau Macaya de la Obra Social "la Caixa". La presentación de la misma contó con la intervención del Cónsul general chino, el Excmo. Sr. Tang Heng.

En la primera mesa redonda, que estuvo moderada por el Dr. David Bondia, profesor de derecho internacional público de la UB y director académico del Máster en Diplomacia y Función Pública Internacional UB-UAB-CEI, y que llevaba por título "La presencia de China en América Latina y África", los profesores Artur Colom y Sean Golden de la UAB se centraron, en sus intervenciones, en contextualizar el ámbito de la proyección económica internacional que está realizando China, ya sea por medio de empresas o canalizándolo como cooperación internacional. La ponencia del Dr. Artur Colom estuvo orientada a la desmitificación de información que se está divulgando, desde instancias académicas o desde medios de comunicación, que afectan a la percepción que se tiene de la proyección de China hacia ambos continentes. El profesor Colom consideró necesario acabar con el mito de que China es el mayor inversor en el continente africano, desarticular la línea que apunta a que China sólo coopera con regímenes dictatoriales y desmentir que China sólo pretende el expolio de los recursos naturales puesto que los mayores proyectos se están destinando al sector servicios.

Por su parte, el Dr. Golden planteó que nadie duda hoy en día que China sea un país de suma importancia, uno de los principales actores de la geopolítica y economía mundial. Pero al público en general le faltan conocimientos lo suficientemente profundos de la realidad china para comprender cómo funciona y cómo reacciona a los sucesos de escala global. El aumento del poder económico de zonas no pertenecientes a la UE ni a EE.UU. lleva a muchos analistas a hablar de un nuevo orden mundial «post-occidental». Si Europa y Estados Unidos no han sabido cómo reaccionar a estos cambios, se debe en parte al exceso de confianza en el valor «universal» del modelo de desarrollo euroestadounidense en la historia moderna, así como a la ausencia de nuevos planteamientos que permitan comprender las transformaciones que surgen de historias sociales, económicas y políticas distintas. El profesor Golden defendió que, de momento, China defiende un mundo multipolar y diverso como alternativo a la hegemonía en el que será necesario analizar cómo será el orden mundial con China como potencia y cómo responderán las actuales potencias ante esta nueva situación.

La segunda mesa redonda de la Jornada tuvo como ponentes al Dr. Joan Hortalà, Catedrático de Teoría Económica de la Universidad de Barcelona y Presidente de la Bolsa de Barcelona, que trató el tema de las "Inestabilidades en los mercados financieros de China" y al Dr. Joan Tugores, Catedrático de Teoría Económica de la Universidad de Barcelona, que trató el tema de "Las novedades en la estrategia económica de China y su interacción con el conjunto de la economía mundial". La mesa redonda estuvo moderada por la Dra. Àngels Pelegrin, profesora de Economía Aplicada de la Universidad de Barcelona y exdirectora local de la Fundación Instituto Confucio de Barcelona.

El Dr. Hortalà explicó que en China existen tres bolsas importantes. Shanghai Stock Exchange (SSE), Shenzhen Stock Exchange y la Bolsa de Hong Kong. La bolsa más grande es la de Shanghai aunque no está totalmente abierta a inversores extranjeros, inaugurada el 26-11-1990. Las empresas que cotizan en las bolsas chinas se clasifican bajo tres categorías, acciones serie A, acciones serie B y acciones serie H. Serie A - Acciones de compañías chinas locales, negociadas principalmente en Shanghai y Shenzhen. Únicamente inversores extranjeros que tengan una autorización del gobierno chino pueden entrar en el

mercado. Serie B - Aunque tienen su valor nominal en renminbis, son las registradas para transacciones principalmente a inversores internacionales en dólares estadounidenses (en las tres bolsas). Serie H - Son empresas chinas reguladas por leyes chinas pero cualquier persona puede realizar transacciones con ellas. Están registradas en Hong Kong y se conocen como "Red chips". Existen muy pocos pequeños inversores en la propiedad de las acciones chinas. Los propietarios son empresas, fondos y corporaciones ya que los hogares chinos tienden a ahorrar debido a su insuficiente seguridad social, tanto en pensiones como en salud. La capitalización de las tres bolsas chinas (Shanghai, Shenzhen y Hong Kong) representan un 49,37% de las bolsas asiáticas y el 17,05% de la totalidad de bolsas del mundo. En síntesis los índices bursátiles chinos de Shanghai y Shenzhen experimentaron un importante descenso al inicio del verano, con grandes caídas en muy pocas sesiones (40%). Previamente, estos indicadores habían obtenido una revalorización del 140% desde el inicio de 2014. Dicho descenso se contagió rápidamente a otros mercados financieros globales, primero fue el mercado de valores de Hong Kong, y después muy rápidamente a los mercados asiáticos, de EEUU y a Europa. Las medidas de las autoridades chinas para evitar mayores inestabilidades se concretaron básicamente en la reducción de los tipos de interés con el fin de prestar dinero barato para comprar acciones y repuntar su precio, la impresión de dinero por parte del Banco Central de China, la autorización a los fondos de pensiones estatales y al Fondo Soberano de China a comprar acciones (invertir hasta un 30% de sus activos en Bolsa), alentar a las empresas para que compren acciones propias en el mercado, así como acciones de empresas subsidiarias y la prohibición de venta de participaciones a los principales accionistas de grandes empresas. El gobierno también devaluó seguidamente el Yuan, con el fin de relanzar sus exportaciones.

El Dr. Tugores destacó en su ponencia que China ha hecho en décadas lo que Occidente hizo en siglos, y con enormes fricciones de todo tipo. China ha experimentado unos registros de crecimiento de alcance histórico. Registros en posicionamientos en PIB (PPP) a escala mundial; como exportador/importador de bienes y servicios, como exportador de capitales (capacidad de financiación) y también en el "mapa corporativo global". Actualmente su crecimiento se ralentiza. El Dr. Tugores se plantea si estamos ante un "final de fiesta" o una "falsa alarma". En su opinión China se está reorientando, una reorientación no exenta de dificultades, con Problemas financieros: punto de (des) encuentro entre capitalismo y "comunismo", entre mercados e intervencionismo. Problemas sociopolíticos. En su opinión China debe reequilibrarse internamente y externamente: corregir asimetrías y disfunciones que han llegado a ser peligrosas, como el excesivo ahorro (por motivo precaución) e inversión y el bajo consumo, la reducción papel de las Empresas Estatales, el excesivo endeudamiento en algunos sectores locales y empresariales, los conatos de burbujas inmobiliarias y financieras, y desde el punto de vista externo un menor superávit comercial. El impacto de dicha desaceleración se está dejando sentir a nivel internacional en los canales comerciales: especialmente sobre otros países asiáticos, en África y América Latina a través del impacto sobre el precio materias primas y en los canales financieros. En definitiva China se enfrenta con las dificultades de todo cambio de "modelo productivo" por bien orientado que esté, y el modelo de China lo está.

\*\*\*